

LAS BANDAS

En Santiago Nuevo León, las bandas como La Leva, La Garra y la ya mencionada "Juventino Rosas" tuvieron muchos años de trabajo, le dieron prestigio musical al municipio, en las primeras tres décadas del presente siglo. La influencia nacional de la época Porfiriana con aires europeos y toques franceses no truncaban la creatividad de los músicos nacidos o radicados en la región, como es el caso del destacado director Francisco Escalera, autor de una singular pieza musical titulada Cacería, Don José Lastra Cavazos, nos relata como surgió el ingenio del maestro Escalera.

"A principios de la década de los 30s, esta banda estaba dirigida por el Capitán segundo Profr. Francisco Escalera, originario del estado de Aguascalientes, esta banda interpretaba música clásica, semi-clásica y popular, ofreció audiciones en todos los rincones del municipio y fuera de él, poniendo muy en alto al municipio de Villa de Santiago, Nuevo León.

En 1931, durante las fiestas del Centenario de Villa de Santiago, esta banda amenizó todos los eventos, incluyendo la coronación de la reina de las fiestas, la Srita. María del Carmen Ramos Cantú (que aún vive: María del Carmen Ramos de Arroyo).

Durante un recorrido que efectuó la banda por la región de la sierra, el maestro Francisco Escalera, se quedó maravillado con la belleza de la región, la cual lo motivó para escribirle una obra musical para que la interpretara la banda, a esta obra la llamó: Cacería.

En este tipo de obras musicales, los instrumentos que formaban la banda imitan los ruidos de la naturaleza, como el canto de los pájaros, el ruido del agua, sonido de los árboles con el viento, el trotar de los caballos, el rugido de las fieras, etc. En esta obra, el maestro Escalera narra un viaje a la sierra, pero no a tocar sino de cacería.

La obra empezaba con el ruido de los cascos de los caballos, después se escuchaba el canto de los pájaros y el cantar de los arroyos y confort-

me iba avanzando se escuchaba el ruido del viento con los árboles para continuar con el eco del cañón de la montaña y rugidos de fieras, mientras esto sucedía se escuchaba un coro de voces humanas que cantaban: ¡iremos a cazar! ¡iremos a cazar! ¡iremos a cazar!

Se escuchaba un rugido muy fuerte de una fiera y luego una descarga de 6 balazos (éstos, si eran de verdad) luego el rugido de un animal herido, el que disminuía hasta desaparecer. Continúa con un ruido que era el traslado del animal muerto y se volvían a escuchar las voces humanas que cantaban: Venimos y se volvían a escuchar las voces humanas que cantaban ¡iremos a cazar! ¡iremos a cazar! ¡iremos a cazar! Se alejaban los cantos de la montaña para escucharse los ruidos del pueblo como gran final de la obra".



La Banda Municipal Villa de Santiago funcionó desde 1918 hasta 1932, estaba integrada por 20 músicos uniformados y su director Ignacio "Nacho" Alanís Valdés.

Otro director destacado de la Villa de Santiago, N.L., fue el Profr. Ignacio Alanís Valdés quien dirigió la Banda Municipal de 1918 hasta 1932.

El maestro Alanís Valdés, tiene dentro de sus descendientes, a un sobrino que ha destacado en el medio artístico nacional como cantante y que se llama Alvaro Dávila Alanís.

La banda municipal que dirigió el Profr. Ignacio Alanís Valdés estaba integrada por lo menos de 15 jóvenes y niños entre los que destacamos a distinguidos profesionistas, como el Dr. Ascencio Marroquín Toba,

Ing. Armando Villarreal Flores, el Dr. Alfredo Gómez Alanís y el Ing. José Rojas Marroquín; además del multicitado músico Don Fidencio Almaguer Esparza; el músico José Lastra Cavazos nos habla de la Banda de Música La Leva:

“A esta banda de música se le llamaba La Leva, porque usaban uniforme militar y se consideraba municipal, mis padres y abuelos me platicaban que se formó a finales del siglo pasado (1887) y uno de los primeros directores fue el maestro Antonio Gallardo, originario de San Luis Potosí, interpretaron el vals “Sobre las Olas” del maestro Juventino Rosas en la Plaza Principal de Villa de Santiago (hoy Plaza Melchor Ocampo), en 1890, que fue cuando se empezó la construcción de la torre alta o del reloj de la iglesia. La partitura del vals se le envió el maestro Fidencio Carvajal Peña, desde Santa María Cuatepec, Villa Gustavo A. Madero, a Don Antonio Gallardo, este último compuso una marcha para esta banda en la cual en la tercera parte se cantaba un estribillo”.

ESTRIBILLO

Aquí en Santiago tenemos
un buen alcalde
un buen alcalde
pero no quieren
a los de leva
dominus tecos
quiriroleison.

La Banda de la Pepena, adoptó ese nombre poco después de iniciar sus actividades. Esto sucedió al tiempo que terminaba la Segunda Guerra Mundial.



La Banda de La Pepena, aún sin uniforme, lograba atraer la atención del público en todo tipo de evento y festivales, como se aprecia en esta fotografía que tiene como escenario la Plaza Ocampo de la Villa de Santiago, N.L.



Banda de La Pepena el 20 de Noviembre de 1945, de izq. a der. Alejo Cavazos, Manuel Valdés, José Chávez, Gustavo Leal Marroquín, José Lastra Cavazos, Jesús Leal Martínez, Francisco Ibarra, Evaristo Sánchez y Anselmo de los Santos.

Algunos de sus primeros integrantes, como Don Francisco Ibarra, (quien fuera padre del finado Profr. Lamberto Ibarra), Don Gustavo Leal Marroquín, Don Anselmo de los Santos, Don Jesús Leal Martínez, Don Evaristo Sánchez, Don Alejo Cavazos, Don José Chávez, Don José Lastra Cavazos y Don Manuel Valdés, decidieron que el mejor nombre para la banda que estaban

conformando fuera el de "La Pepena" ya que cada vez que se reunían para tocar, pepenaban músicos, uno de aquí, otro de allá... Don José Lastra nos comenta:

BANDA DE LA PEPENA

"A mediados de la década de los 40s. las bandas de la música en el municipio empezaron a desintegrarse por diferentes causas por ejemplo por: la falta de elementos, fallecimientos, cambios de domicilio y en el caso de los jóvenes, por sus estudios. Todo ocasionó que las bandas fueran desapareciendo.

Como una banda de música se necesitaba en los eventos como: los desfiles, inauguración de algunas mejoras materiales, corridas de toros, etc. Se juntaban los pocos filarmónicos que trabajaban en la zona de tolerancia que eran de 24 a 30 elementos y como todos eran músicos de atril (leían música), fácil se formaba una banda. La persona que reclutaba los músicos era, don Carlos Almaguer Garza, quien fuera integrante de la banda de música de la "garra" (Don Carlos Almaguer Garza fue el padre de Don Fidencio Almaguer Esparza, saxofonista de Los Montañeses del Alamo).

Como se pepenaban músicos de todas partes del municipio, de ahí surgió el nombre de "La Banda de la Pepena".



La Banda de la Pepena en la Villa de Santiago, N.L.

Banda de Guerra de la Sección 2



De izq. A der. Fila posterior: Ing. Armando Villarreal Flores, Anselmo de los Santos Sierra, Profr. Ignacio Alanís Valdés (director), Casimiro Morales Segundo, Gustavo Leal Marroquín. Fila anterior: Odilón de los Santos Sierra, Agustín Fernández Alanís, Ing. José Rojas Marroquín, Dr. Ascencio Marroquín Toba, Blas Nader Flores, Homero Villarreal Cirilo, Aureliano Valdés Sánchez, Ramiro Esparza, Pompeyo Tamez Espronceda, Dr. Alfredo Gómez Alanís y Fidencio Almaguer Esparza.

LAS BANDAS MILITARES

En Santiago, N.L., las bandas militares (o bandas de guerra), crecieron a la par que las bandas de música, han sido una herencia de la militancia, que las organizaba como parte de la formación militar para la participación en las ceremonias oficiales, actos cívicos y desfiles.

Generalmente estas bandas se presentaban con sus uniformes impecables, además de la disciplina férrea que implica este tipo de agrupación, la encabezaba un director.

En la década de los años 30s, estas bandas no sólo tenían con los tradicionales tambores y cornetas, algunas de ellas llegaron a contar con trombones, tubas, tambora y platillos.

Formaban un marco muy lucidor, por lo que eran admirados por propios y extraños, como lo siguen siendo sobre todo, la banda del Pentatlón, en Santiago, N.L., que surgió con el apoyo del Comandante y Lic. Gregorio Garza Leal y con la continuidad del Profr. Eduardo Carrillo.



Banda Militar (de guerra), de Villa de Santiago, N.L. 1929-1943, formada por 21 elementos, más el director, uniformados, quienes portan además de tambores y cornetas, tambora, platillos, trombones, tubas, clarinetes y cornos. Esta Banda participó en las Fiestas del Centenario de Villa de Santiago, N.L. de 1931.

Banda de Guerra de la Sección 2



La Banda de Guerra del Sindicato de Trabajadores de la Industria Textil y Similares de la República Mexicana, Sección 2 en El Cercado, Santiago, N.L., a la izq. Se observa una manta del sindicato de Oficios Varios, con una estrella y dentro el símbolo socialista de la hoz y el martillo.

Banda de Guerra "Esc. Sec. Antonio Moreno"



Participación de la Banda de Guerra de la Esc. Sec. Profr. Antonio Moreno Garza, de la Villa de Santiago, N.L., en la ceremonia de izamiento de la Bandera Nacional Mexicana, celebrada en el Palacio Municipal de Santiago, N.L., el 5 de mayo de 1932 a las 6:00 A.M.

Amelia Rodríguez en un festival escolar en 1930.

Josefina Tamez Saldivar en un Festival escolar en 1937.